

Crónica sanitaria

Al día

Epidemia creciente de diabetes juvenil

Entre 2005 y 2020 se duplicarán los nuevos casos de diabetes tipo 1 en niños europeos menores de 5 años, mientras que la prevalencia de casos en los menores de 15 años aumentará un 70%

M. DUQUE. LONDRES

La diabetes es una de las enfermedades crónicas más frecuentes en la infancia. En concreto, la tipo 1 es la principal forma de diabetes en jóvenes de raza blanca, especialmente en los países del norte de Europa. Gran parte de lo que sabemos de la epidemiología de esta enfermedad en jóvenes se lo debemos a grandes estudios cooperativos, focalizados en el registro estandarizado, como el proyecto mundial DIAMOND y el europeo EURODIAB. A principios del siglo XX, la diabetes de tipo 1 infantil era excepcional y rápidamente mortal, pero a finales del siglo, se había constatado un aumento constante de su incidencia en muchos lugares del mundo.

Ahora, en *The Lancet* (DOI:10.1016/S0140-6736(09)60568-7), el Dr. Christopher Patterson y el grupo del estudio EURODIAB proporcionan los últimos datos actualizados de su incidencia en menores de 15 años en Europa en el período 1989-2003. Para calcular los porcentajes de aumento en regiones geográficas europeas se utilizaron los datos de incidencia recogidos durante 15 años en 20 registros de población de 17 países. Después, se usaron los porcentajes de aumento en el modelo para predecir el número de nuevos casos hasta 2020. La predicción es que entre 2005 y 2020 se duplicarán los nuevos casos de diabetes tipo 1 en niños europeos menores



Entre 2005 y 2020, la prevalencia de diabetes tipo 1 en menores de 15 años aumentará un 70%.

de 5 años, mientras que la prevalencia de casos en los menores de 15 años aumentará un 70%.

También en EE.UU.

¿Qué importancia tienen estos datos? Los porcentajes de incidencia observados confirman, y de hecho superan, la incidencia prevista para 2010 en las proyecciones previas. Y esto no solo es así en los países europeos de alto riesgo, como Finlandia y Suecia, sino también en los de bajo riesgo, como Austria, Lituania y Polonia.

Además, los últimos datos de EE.UU., donde la labor de registro está menos coordinada, indican tendencias similares. Por ejemplo, recientemente se publicaron los datos del estudio multicéntrico SEARCH,

según los cuales, entre 2002 y 2005, la incidencia de diabetes tipo 1 en personas de raza blanca, no latinoamericanas, menores de 15 años, fue del 27,5 por 100.000 personas por año, un porcentaje que supera la incidencia prevista para 2010 de los antiguos datos del Allegheny County. Estos datos indican que la incidencia está aumentando incluso más rápidamente que antes, lo que apunta hacia los cambios perjudiciales que se están produciendo en el medio ambiente en el que viven los niños de hoy.

¿Factores medioambientales?

Es de esperar que los estudios de cohorte cooperativos internacionales, como el TEDDY, proporcionen respuestas sobre los factores medioambientales que predisponen a la destrucción autoinmunitaria de los islotes y la diabetes de tipo 1 o, por el contrario, protegen contra ellas. De forma inquietante, los nuevos datos del EURODIAB predicen el doble de nuevos casos en menores de 5 años debido a un rápido aumento de la incidencia en niños de este grupo etario, acorde con informes anteriores de Europa y EE.UU.

Como recuerda la Prof. Dana Dabelea, del Dpto. de Epidemiología de la Colorado School of Public Health, "aunque no está claro cuál es la razón de este rápido aumento, que es preciso estudiar urgentemente, este descubrimiento es importante por muchos motivos. Primero, el inicio de la diabetes de tipo 1 a una edad temprana se asocia a una forma de presentación con síntomas más agudos, lo que incluye un riesgo mayor de cetoacidosis diabética e ingreso hospitalario. Segundo, los patrones cambiantes de la enfermedad significan que la exposición de los jóvenes diabéticos a un medio metabólico alterado será más prolongada, lo que aumenta de forma sustancial el riesgo de complicaciones micro y macrovasculares. Sin embargo, los estudios a gran escala en jóvenes con diabetes son escasos y obstaculizados por la ausencia de protocolos estandarizados y criterios comunes de valoración. Tercero, el coste económico de la diabetes ya es alto; el aumento del número de personas con tipo 1, junto con la necesidad de un tratamiento de alta calidad, tendrán un efecto devastador en el coste sanitario".

➔ Qué significan estas previsiones para el resto del mundo?

Todavía no existen datos epidemiológicos de la diabetes de tipo 1 de la mayoría de las poblaciones infantiles del mundo, especialmente de África, Asia y Sudamérica. No obstante, algunas previsiones recientes indican que su prevalencia aumentará, sobre todo en las regiones menos desarrolladas, aun cuando actualmente la incidencia es más baja en esas zonas. Incluso en EE.UU., los datos recientes de incidencia y tendencia de la diabetes de tipo 1 en la infancia son solo limitados. Además, la tipo 2 se presenta ahora a edades más tempranas y se está convirtiendo en la principal forma de diabetes en jóvenes de otras razas distintas de la blanca, como los indios americanos, los jóvenes que proceden de las islas asiáticas o del Pacífico y los afroamericanos.

Los datos indican también un riesgo mayor de complicaciones crónicas relacionadas con la diabetes en jóvenes con diabetes de tipo 2 que en jóvenes con tipo 1. Si exceptuamos el SEARCH, no existen estudios poblacionales de gran amplitud que estudien la diabetes juvenil, según su tipo, en jóvenes de diversos orígenes raciales o étnicos. Es urgente que los esfuerzos dirigidos a la vigilancia de la diabetes en jóvenes continúen y se amplíen, no solo para comprender su compleja etiología, sino también por su creciente repercusión en la salud pública.]